

BERCEO	118-119	7-15	Logroño	1990
--------	---------	------	---------	------

LA GEOGRAFÍA HUMANA EN LA RIOJA: ESTADO DE LA CUESTIÓN*

V. Bielza de Ory**

RESUMEN

En este trabajo el autor expone la reciente evolución de la Geografía Humana en La Rioja, así como los nuevos planteamientos a los que ésta puede acogerse. Se observa como, a pesar de haberse llevado a cabo meritorias investigaciones, todavía quedan aspectos de gran interés no tratados.

Palabras clave: Geografía Humana, La Rioja, tendencias.

In this paper the autor studies the recent evolution of the Human Geography of La Rioja, as well as the new tendencies that this can adopt. He observed that, though there has been important researchs on it, many relevant aspects haven't been studied yet.

Key words: Human Geography, La Rioja, tendencies.

El estado de una disciplina en una región depende de una serie de variables. La geografía humana como ciencia socioespacial es hija de su tiempo: la mutación de su objeto y la aparición de nuevos problemas exige nuevos paradigmas.

En el caso que nos ocupa habrá que examinar los cambios sociales, económicos y políticos que se han dado en el territorio riojano, por una parte. Por otro lado, habrá que examinar las renovaciones y/o revoluciones epistemológicas que se han dado en la ciencia geográfico-humana, en buena parte como respuesta a las nuevas necesidades planteadas por la mutación del objeto. También habrá que considerar en qué medida La Rioja por si misma cuenta con un elenco suficiente de recursos humanos y materiales para afrontar desde el punto científico los nuevos retos y cómo los ha abordado.

* Este trabajo abrió la ponencia "Geografía Humana" del II Coloquio sobre Geografía de La Rioja. Recibido en Junio de 1989. Aprobado el 14 de Septiembre de 1989.

** Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio. Universidad de Zaragoza.

1. LA MUTACIÓN DEL OBJETO

Que La Rioja ha experimentado cambios profundos y acelerados en su territorio desde el punto de vista económico, social y político es algo que no hay que demostrar a los riojanos; lo han vivido sus últimas generaciones emigrando dentro de La Rioja de una comarca a otras, en respuesta al desplazamiento de los centros de gravedad económicos, como sucedió ya desde el siglo pasado de la Demanda y Cameros a las Riojas, al entrar en crisis la ganadería y hacerse próspera la vitivinicultura riojana, tras filoxerarse el viñedo francés y al desarrollarse las conservas hortícolas en La Rioja Baja. O más adelante el descenso aguas abajo del Cidacos de las fábricas de calzado y de la mano de obra consiguiente hasta concentrarse en Arnedo y Calahorra. Pero será en los años setenta, cuando como consecuencia -en buena parte- del Polo de Desarrollo se produzca una concentración mayor de recursos humanos y económicos sobre el dinámico eje del Ebro y más en particular en torno a la capital, que ha duplicado su población desde 1950 y sextuplicado la de 1900, concentrando el 44% de la población provincial.

Se ha pasado de la superioridad social y económica de los ganaderos cameranos sobre los labradores riojanos en el siglo XIX, a la de vitivinicultores y conserveros riojanos durante los dos primeros tercios del XX y a la de la industria y los servicios de Logroño y su incipiente periurbano en los últimos tiempos.

Ello significa en términos espaciales una oposición entre un eje de riqueza urbano-industrial que se terciariza, con centro en Logroño, frente a una deprimida montaña, semiviviencia en efectivos demográficos.

Desde un punto de vista económico-sectorial los cambios se han dado: primero dentro del primario al desplazarse el centro de gravedad de la ganadería a la agricultura. A partir de ésta se suscita una actividad agroindustrial con un cierto desarrollo de los servicios hasta comienzos de los años setenta en que Logroño sale del bloqueo industrial al que estaba sometido por los polos forales de Navarra (Viana) y Alava (Oyón) y por los estatales, más lejanos, de Zaragoza y Burgos, gracias a su propio Polo de Desarrollo. El resultado es que hoy la economía riojana es básicamente una economía industrial y de servicios. La industria propiamente dicha aporta un tercio del valor añadido bruto en La Rioja, proporción muy parecida a la que se da en la economía nacional, mientras que los servicios suponen el 42% frente al 53% nacional. Ello implica que, si bien el sector agrario queda dentro de la economía riojana en un tercer plano, todavía supone un VAB más fuerte que en el conjunto nacional: 20% frente al 10% (en 1981).

% VAB en las economías riojana y española (1973-1981)

	Agricultura y pesca		Industria		Construcción		Servicios	
	1973	1981	1973	1981	1973	1981	1973	1981
La Rioja	23,3	19,7	26,9	32,8	6,6	5,0	43,2	42,4
España	11,6	9,8	31,8	32,0	7,1	5,1	49,4	53,1

Fuente: BANCO DE BILBAO: *Renta Nacional de España*.

En términos de población activa, sin embargo, la estructura nos arroja un porcentaje menos diferente entre el sector primario riojano, 21% en 1981, y nacional (17% y 16% respectivamente en 1984). Ello nos habla de la mayor rentabilidad de la agricultura riojana, sin duda, gracias a sus vinos y productos hortofrutícolas.

Distribución sectorial de la población activa en %

	Agricultura y pesca			Industria			Construcción			Servicios		
	1973	1981	1984	1973	1981	1984	1973	1981	1984	1973	1981	1984
La Rioja	31,6	20,9	16,6	31,3	35,0	32,7	7,4	8,4	7,5	29,5	32,9	37,2
España	25,5	16,6	15,7	26,3	25,5	23,6	9,7	10,1	9,2	38,3	42,3	43,3

Fuente: *La Rioja en cifras*.

El trasvase sectorial se traduce en la emigración campo-ciudad y por tanto en el crecimiento de la población urbana a costa de la rural. Siguiendo los criterios del INE, que como es sabido considera población urbana a la de más de 10.000 habitantes, esta significaba en 1950 el 29% de la población riojana, en 1981 el 55% y en 1986 el 56%, lo que nos habla de que la crisis ha ralentizado la urbanización y que es muy inferior a la española, 75%.

Población urbana: municipios de más de 10.000 habitantes

	1970	1975	1981	1986
Arnedo	9.774	10.907	11.731	12.267
Calahorra	16.391	16.725	17.857	18.179
Logroño	82.821	96.546	109.536	115.622
Rioja	234.628	241.829	254.349	260.017

Pero los cambios poblacionales que se han dado en La Rioja no se reducen sólo a los espaciales interiores que hemos adelantado someramente, a los sectoriales de la población activa y a las tasas de urbanización.

Hay que referirse a la propia dinámica demográfica suscitada por los movimientos naturales en combinación con las migraciones exteriores, buen termómetro en cada momento de la salud económica de La Rioja frente al exterior: migraciones a América en los comienzos del siglo, a los países de la CEE en los años sesenta o simplemente a las regiones españolas antes industrializadas o los retornos a partir de la crisis económica. Así se explica que mientras La Rioja, que ha pasado desde 1900 en que tenía 190.819 habitan-

tes de derecho a 260.017 en 1986, haya crecido en un 136% y España lo haya hecho en un 204%. La consecuencia es que siendo la densidad de la población riojana en 1900 (37,6 hab/km²) ligeramente superior a la española, - a partir de 1910 es inferior y en 1986 es de 51 hab/km² frente a 75 hab/km² de la media nacional.

La emigración que afecta a La Rioja hasta finales de los 60 se ha traducido en un mayor índice de envejecimiento (pob. + 65 x 100/pob. total) en La Rioja que en España: 11,1% en 1970 y 12,8% en 1981 frente al 9,7% y 11,3% nacional, lo que ha incidido a su vez en un menor crecimiento vegetativo (2-3 puntos por mil por debajo en los últimos 20 años) en que la tasa bruta de natalidad que en 1950 estaba en torno al 20‰ se haya reducido en la actualidad a casi la mitad, un punto o dos por debajo de la española, debido a su mayor envejecimiento.

La emigración dentro de los setenta, en parte por la industrialización tardía, en parte por la propia crisis de las regiones industrializadas anteriormente, cambia su signo dando saldos inmigracionales.

Años	Saldo migratorio
1965	- 657
1970	- 221
1975	752
1978	826
1979	489
1980	676
1981	428
1982	1005

Junto con los cambios socioeconómicos hay que tener en cuenta a la hora de estudiar La Rioja los cambios políticos, comenzando por su configuración como Comunidad Autónoma en lo que repercute de dotación de servicios, una mayor capacidad de gestión, etc. El ingreso de España en la CEE afecta a la vida económica regional, especialmente en lo que concierne al sector vitivinícola.

El resultado, en términos globales, de los últimos acontecimientos es que la economía riojana ha superado mejor la crisis que otras comunidades autonómicas, de tal forma que la tasa de crecimiento anual del PIB entre 1973 y 1985 ha sido superior a la media nacional y que su renta per cápita también es mayor que la media española, insertándose el espacio económico riojano en el eje del Ebro, que es junto con el del litoral mediterráneo y Madrid una de las zonas de mayor futuro en los estudios de los expertos de la OCDE y de la CEE.

Todas las anteriores consideraciones sobre las mutaciones en y de La Rioja, nos exigen un cambio en los centros de interés de la investigación y en los propios planteamientos.

2. LAS INNOVACIONES O REVOLUCIONES EPISTEMOLÓGICAS

¿La evolución o revolución epistemológica suscitada en la geografía humana está en condiciones de dar soluciones para dichos planteamientos? Brevemente expondré las líneas fundamentales de dicha evolución epistemológica, que por breve puede resultar algo simplista.

La Nueva Geografía humana que surge en los años 50 en los países anglosajones y que tarda dos decenios en aparecer en nuestro país, nace en buena medida como una necesidad de la sociedad urbano-industrial. Más allá de los condicionamientos del cuadro natural y de la evolución histórica de los grupos humanos y de los paisajes humanizados estudiados por la geografía clásica, la nueva geografía busca desentrañar regularidades en la organización del espacio como consecuencia de la actuación del *homo economicus* que es ante todo un *homo urbanus*. Para ello cuenta con métodos hipotético-deductivos y la utilización de modelos frente a la inducción de la geografía anterior. El punto de partida de los estudios territoriales es la red urbana, más que el medio físico. La jerarquía funcional, la localización interurbana y las áreas de influencia son la apoyatura para entender la organización del espacio regional. La estructura urbana enfocada desde los modelos permite el análisis del espacio urbano interno. La abstracción de la interrelación de los elementos y sus atributos legitima la incorporación de la teoría de sistemas al estudio de la geografía humana.

Las reacciones epistemológicas -muchas veces presentadas como antitéticas- no hacen sino matizar y enriquecer el paradigma neopositivista del cuantitativismo. La excesiva polarización en torno al *homo economicus*, por parte de aquellos que marginaron en exceso otros aspectos de la actividad humana -tenidos en cuenta de una u otra manera por la geografía clásica- condujeron a un planteamiento behaviourista, en cuanto que las decisiones de los grupos humanos están precedidas de apreciaciones y valoraciones subjetivas que generan una composición mental determinada. El entorno, en tanto que percibido, no es ya algo neutro y con organización propia, sino un conjunto de signos que se leen y estructuran en forma de paisaje o mapa mental, según una sistemática semiológica del propio sujeto.

Del espacio neutro de los cuantitativistas y del espacio percibido y vivido de los behaviouristas se pasa por parte de algunos científicos socioespaciales a la consideración del espacio como producto social cuando a finales de los sesenta en el mundo occidental haga crisis el modelo desarrollista, que implicó un desarrollo desigual entre los países y entre las regiones de un mismo país. Interesa investigar la división social del espacio y las pautas del comportamiento social de los grupos humanos en relación con dicho espacio con objeto de transformar una realidad que muestra injustas desigualdades. Las áreas sociales delimitadas a partir de unos indicadores socioeconómicos se constituye en punto central de la investigación. El medio físico no condiciona ni determina el espacio social, aunque si interviene, sobre todo en sus aspectos negativos de degradación del medio ambiente, por lo que interesa estudiarlo.

El radicalismo de los geógrafos sociales que, como Harvey en el mundo anglosajón o Reynaud en el latino, incorporan la doctrina marxista lleva al concepto de clase socioespacial, definida por el segundo como un grupo social que vive sobre un espacio y que plantea una serie de reivindicaciones frente al poder establecido o a las otras clases cuando se siente injusta y desigualmente tratado dentro de la ciudad, de la comarca, de la región o del Estado.

La reacción frente a la consideración del hombre como integrante de una clase socioespacial o, simplemente, de un grupo social homogéneo en sus comportamientos, es de carácter humanista. El *homo sapiens* interesa más que el *homo economicus*. El hombre es centro de todas las cosas como productor o producto de su propio mundo. Apoyado en el existencialismo y la fenomenología, el humanismo geográfico necesita más que de la economía, la psicología o la sociología, de la literatura. Las fuentes, más que las estadísticas o las encuestas "objetivas", proceden de la experiencia directa y vivencial del investi-

gador a partir del lugar investigado o del lugar creado por el artista o literato. El método es descriptivo. El investigador debe empaparse en el problema, aprehenderlo desde dentro mediante su conocimiento empático.

La vivencia del lugar, como concreción del espacio afectivo se desarrolla según una relación dialéctica entre el arraigo y el desarraigo, la interioridad y la exterioridad, el hogar y el mundo dando origen a una topofilia o a una topofobia.

El paisaje fenomenológico-existencial -según Nogué, 1984- es el trasunto de la relación íntima y cotidiana que los habitantes establecen en un espacio vivido.

La rehabilitación del enfoque idiográfico, frente al nomotético del cuantitativismo, del behaviorismo y del radicalismo, entronca la nueva corriente humanística con los antecedentes clásicos, cerrando de momento las corrientes que a modo de escamas se han superpuesto en nuestra disciplina durante la segunda mitad del siglo XX.

Pocas disciplinas pueden presumir de un abanico tan rico de posibilidades a la hora de afrontar un objeto de investigación tan mutante como es el caso de la Geografía humana de La Rioja. Los distintos enfoques y métodos no deben usarse de modo exclusivo y excluyente. La variedad de aspectos de La Rioja, su compleja situación actual permite la utilización de todos ellos, aunque líneas como la comportamental o la humanista estén prácticamente inéditas en la investigación actual riojana.

3. LOS RECURSOS CIENTÍFICO-GEOGRÁFICOS DE LA RIOJA

La investigación sobre la geografía humana de La Rioja se inicia desde el Departamento de Geografía de la Universidad de Zaragoza y su realización más importante de esta etapa inicial es la tesis doctoral de José Luis Calvo: *Los Cameros. De región homogénea a espacio plan*, leída en julio de 1973. El año anterior se funda el Colegio Universitario de La Rioja al que se incorporaron como profesores dos antiguos alumnos de Zaragoza -Tomás Franco y José M^a García Ruiz- que en plena juventud y llenos de entusiasmo al mismo tiempo que realizan sus tesis doctorales, suscitan vocaciones geográficas que luego se consolidarán en el 2^o ciclo en Zaragoza pero sin perder sus vínculos anteriores. Así es como se va formando un grupo de jóvenes investigadores y profesores, que en 1975 cuenta con un cauce propio para sus publicaciones, que es *Cuadernos de Investigación* -primero de *Geografía e Historia* y después sólo de *Geografía*- bajo la dirección de García Ruiz.

La reforma del Instituto de Estudios Riojanos, con su política de becas y ayudas a la investigación, es bien aprovechada por los geógrafos riojanos para impulsar su investigación, que cristaliza en numerosas memorias de licenciatura y de varias tesis doctorales. Cuenta también con dos revistas: *Berceo* para las Humanidades y *Zubía* para las Ciencias de la Tierra y Experimentales. Por otra parte los recursos docentes se ven complementados con el centro asociado de la UNED y la integración en la Universidad de la Escuela de Profesorado de E.G.B., donde sus profesores también mantienen una actividad investigadora.

En conjunto el balance es positivo para la Geografía -más para la física- y dos hitos pueden sintetizar en sendas publicaciones los logros de los últimos años: *las Actas del I Coloquio sobre Geografía de La Rioja* publicadas en 1985 por el Instituto de Estudios Riojanos y el número monográfico de *Estudios Geográficos*, publicado en 1987, sobre La Rioja, íntegramente realizado por los investigadores riojanos.

4. LOS CENTROS DE INTERÉS DE LA INVESTIGACIÓN

Como consecuencia de las dos primeras variables planteadas -mutaciones de La Rioja y de las concepciones científicas- voy a intentar diseñar los centros de interés de la investigación sobre la geografía humana riojana contando con la tercera variable -recursos científicos a partir de los trabajos publicados- en la medida en que me sean conocidos. Pido perdón de antemano porque puede haber omisiones por no haber dispuesto exhaustivamente de la bibliografía existente.

Los cambios socioeconómicos habidos en La Rioja exigen una óptica propia de una sociedad urbano industrial que pivota sobre el eje del Ebro con centro en la ciudad de Logroño.

La montaña -la "Sierra" y Cameros- ya no puede ser contemplada primariamente como fuente de recursos ganaderos o forestales sino como espacio de ocio para los urbanos (riojanos o vascos) que hay que desarrollar turísticamente, con las transformaciones que ello supone -tal y como planteaba Arnáez Vadillo (1981) en su memoria de licenciatura sobre Ezcaray- pero que hay que defender ecológicamente, para lo que interesa conocer cuestiones ambientales relacionadas con la gestión del espacio, como las que exponían en el mencionado número monográfico de *Estudios Geográficos* García Ruiz y Arnáez (1987). La mejor defensa es mantener o recuperar unos mínimos de una población campesina, que debe seguir estudiándose en este sentido.

El campo riojano es mejor conocido a partir del estudio dirigido por Gaviria y Baigorri en 1984.

La vitivinicultura y la horticultura con destino a conservas habían sido ya estudiadas en la etapa geográfico-clásica en cuanto a sus condicionamientos naturales (pendientes, suelos de glaciés y terrazas, microclima, etc.), pero actualmente deben estudiarse más en función de las exigencias del mercado comunitario, las estructuras empresariales (multinacionales, cooperativas, etc.). En esta línea se inscriben algunos trabajos de la monografía que sobre La Rioja publicó la revista *El Campo* en 1988 o la comunicación al *I Coloquio* de Martín Ranz (1985).

La agricultura en una sociedad industrial sufre importantes variaciones en el periurbano como está sucediendo entorno a Logroño. Trabajos como el de Lasanta y Frías Osorio (1984) publicado en la revista *Berceo* ("Aspectos condicionantes en la morfología de la agricultura periurbana: evolución de los usos del espacio y de la gestión de la agricultura próxima a Logroño") pueden contribuir a su conocimiento.

El espacio rural, en definitiva debe plantearse desde un sistema urbano -en parte estudiado por Arnáez (1985)- liderado por Logroño, con ayuda de las capitales de La Rioja Alta, Haro, y de la Baja, Calahorra, que a su vez organizan la montaña desde los valles medios de los ríos Oja, Najerilla y Cidacos a partir de las ciudades de Santo Domingo, Nájera y Arnedo.

Las comarcalizaciones de carácter uniforme propuestas por Mensua en la *Geografía regional de España* (Ed. Ariel): Macizo de la Demanda, Tierra de Cameros, Rioja; o la más precisa realizada por Calvo Palacios en la *Geografía de Salvat* (La Demanda, Cameros Nuevo, Cameros Viejo, Alhama-Linares, Rioja Alta, Rioja Baja y Comarca de Logroño) deberían ser replanteadas desde las áreas funcionales, tal y como se desprende del trabajo de Arnáez (1985) y de alguna manera de la tesis doctoral del propio Calvo (1977), cuando en los Cameros pasa de una consideración de región homogénea a una región funcional y re-

gión plan. En este sentido puede ser interesante el trabajo de Gómez Bezares "Una aproximación multivariante a la homogeneidad y nodalidad de las comarcas riojanas", *Berceo*, 1985, y la contribución de A. Pereira sobre "El área de influencia de Nájera" (1987). De cualquier forma aún queda un largo camino por recorrer si se quieren diferenciar en La Rioja comarcas deducidas de los mapas mentales de los propios riojanos o comarcas sociales a partir del análisis factorial o clases socioespaciales reivindicativas (¿La montaña contra el eje del Ebro?) o bien lugares afectados de topofilia o topofobia.

En cuanto a la población, después de los trabajos de Calvo Palacios, queda un vacío para la evolución de los últimos años que como hemos visto registra tendencias nuevas y que apenas fueron esbozadas en el capítulo de demografía de *La Rioja y sus tierras*.

Los cambios en los sectores económicos de La Rioja fueron expuestos en 1986 en *Cuadernos de Investigación* por Franco Aliaga, quien con su tesis doctoral hizo una aportación al conocimiento del sector más innovador en los años setenta: el industrial. Ya hemos visto en la exposición primera que hemos hecho la salud económica de La Rioja durante la crisis, para lo que hay que considerar la economía subterránea; Tomás Franco (1985), en el *I Coloquio sobre Geografía de La Rioja*, ya planteó la economía subterránea como respuesta coyuntural a la crisis.

La industrialización y la consiguiente neoterciarización, apenas estudiada en La Rioja, han contribuido al proceso de urbanización, de lo que son buena expresión las segundas residencias, estudiadas por Pozo Grijalbo (1985), y el periurbano, estudiado por Climent (1985 y 1986).

Finalmente la ciudad de Logroño ha sido estudiada desde planteamientos sociales por Ortiz Alejos (1987) en su memoria de Licenciatura: *Áreas sociales de Logroño*; en sus espacios verdes y comercio minorista por Muga Fernández (1980 y 1985). Pero aún quedan muchos aspectos por estudiar.

El espacio urbano como los comarcales todavía es susceptible de nuevos enfoques behaviouristas o humanistas no utilizados hasta ahora. Esperemos que en los próximos años surjan investigadores en estas nuevas líneas de investigación para enriquecer aún más este elenco importante de investigaciones aportadas hasta ahora desde y sobre La Rioja.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNÁEZ VADILLO, J., 1981.- *El papel del turismo en la transformación de un paisaje rural: Ezcaray*. Memoria de Licenciatura. Departamento de Geografía. Universidad de Zaragoza.
- ARNÁEZ VADILLO, J., 1985.- *Jerarquía urbana y áreas funcionales en La Rioja*. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño, 72 pag.
- CALVO PALACIOS, J.L., 1977.- *Los Cameros. De región homogénea a espacio-plan*. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño.
- CLIMENT LÓPEZ, E.A., 1985.- "Incidencia de la planificación territorial en el área rur-urbana de Logroño: el caso de Lardero". *Actas del I Coloquio sobre Geografía de La Rioja (Geografía Humana)*. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño.
- CLIMENT LÓPEZ, E.A., 1986.- "El proceso de formación de un espacio rur-urbano: Lardero (La Rioja)". *Cuadernos de Investigación Geográfica*, 12: 59-74. Logroño.
- FRANCO ALIAGA, T., 1985.- *La economía subterránea como respuesta coyuntural a la crisis. Actas del I Coloquio sobre Geografía de La Rioja*. Instituto de Estudio Riojanos. Logroño.

- FRANCO ALIAGA, T., 1985.- *La industria en La Rioja*. Tesis Doctoral. Departamento de Geografía. Universidad de Zaragoza.
- FRANCO ALIAGA, T., 1986.- Líneas maestras de la economía riojana. *Cuadernos de Investigación Geográfica*, 12: 75-103.
- GARCÍA-RUIZ, J.M., y ARNÁEZ VADILLO, J., 1987.- Algunas cuestiones ambientales relacionadas con la gestión del espacio en el Sistema Ibérico riojano. *Estudios Geográficos*, 189. Madrid.
- GAVIRIA, M., y BAIGORRI, A., (Direc.), 1984.- *El campo riojano*. Cámara Agraria Provincial de La Rioja. Logroño.
- GÓMEZ BEZARES, F., 1985.- Una aproximación multivariante a la homogeneidad y nodalidad de las comarcas riojanas. *Berceo*. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño.
- LASANTA, T., y FRÍAS OSORIO, R., 1984.- Aspectos condicionantes en la morfología de la agricultura periurbana: evolución de los usos del espacio y de la gestión de la agricultura próxima a Logroño. *Berceo*, 2: 115-133. Logroño.
- MARTÍN RANZ, M.C., 1985.- Exportación de productos agroalimentarios desde La Rioja. *Actas del I Coloquio sobre Geografía de La Rioja*. I.E.R., Logroño.
- MUGA FERNÁNDEZ, M., 1980.- *La utilización de los espacios verdes en la ciudad de Logroño*. Memoria de Licenciatura. Departamento de Geografía. Universidad de Zaragoza.
- MUGA FERNÁNDEZ, M., 1985.- La localización del comercio minorista en la ciudad de Logroño. *Actas de I Coloquio sobre Geografía de La Rioja*. I.E.R., Logroño.
- ORTIZ ALEJOS, F., 1987.- *Áreas sociales de Logroño (un estudio de diferenciación residencial)*. Memoria de Licenciatura. Departamento de Geografía. Universidad de Zaragoza.
- PEREIRA, A., 1987.- *La ciudad de Nájera y su área de influencia*. Memoria de Licenciatura. Departamento de Geografía. Universidad de Zaragoza.
- POZO GRIJALBA, M., 1985.- Distribución de las residencias secundarias en La Rioja. *Berceo*, 108-109. Logroño.